

20 | OPINIÓN

'Boom' literario. La reedición a nivel nacional de 'El don de Vorace' (Demipage) rescata la obra del escritor palmero, de talento desbordante, fallecido a los 19 años, por un escape de gas cuando se duchaba.

Félix Francisco Casanova roza LA INMORTALIDAD

VICTORIANO SUÁREZ ALAMO
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

De la mano de su personaje Bernardo Vorace Martín y en la próxima primavera gracias a su diario y a la publicación de una *Antología poética*, Félix Francisco Casanova (Santa Cruz de La Palma, 28 de septiembre de 1956-Santa Cruz de Tenerife, 14 de enero de 1976) se acerca a la inmortalidad convertido en uno de los fenómenos literarios del año que acaba de comenzar.

La reciente publicación a nivel nacional de su novela *El don de Vorace* (Editorial Demipage) ha redescubierto a este prodigioso escritor palmero, fallecido por un escape de gas mientras se duchaba, cuando apenas contaba con 19 años. Un portento literario y musical al que tras su desaparición ha cubierto un halo romántico que ha provocado que sea etiquetado como el «Rimbaud canario», en alusión al mítico escritor galó. Y es que desligar su vida de su obra resulta casi imposible, ya que al descubrirlas parece que se está ante el argumento de una novela perfecta o una gran película. «Parece magia, un plan del destino muy elaborado, que hace que todo case», explica su hermano menor Bernardo Casanova desde su domicilio. El protagonista de su única novela es inmortal, se suicida varias veces pero no perece, la muerte está presente en muchas páginas de esta obra y en un buen número de sus poemas, un desenlace que vincula en ocasiones con el agua, medio en el que finalmente el propio Félix Francisco Casanova murió —¿o se suicidó?—. Sobre esta cuestión, su hermano menor es muy claro. «Es imposible que alguien muera de algo que no sabe que le pueda matar. Tras lo del escape de gas de Félix, se empezó a controlar mejor en las viviendas, porque no se sabía que podía ser mortal», aclara Bernardo Casanova.

El editor de Demipage reconoce que «das especulaciones en torno a su suicidio—con un posible desengaño amoroso incluido—son inevitables». Asegura que se trata de «una incógnita sugerente», que ha avivado la leyenda romántica en torno al precoz autor. Pero, en el fondo, «treinta años después, es lo menos importante, no debe convertirlo en un ícono mediático, porque es imposible saber la verdad. De lo que nadie debe dudar es del valor de su obra», sentencia.

Nada es común en torno a Casanova. Su padre, el poeta y médico Félix Casanova Ayala fue el primero en percatarse del diamante creativo que era su hijo mayor. «Mi padre era

consciente de su genio, por eso dejó de escribir para centrarse en Félix», recuerda su hermano. Así lo dejó escrito el propio progenitor: «Desde temprana edad —ya a los siete u ocho años— solía sorprenderme con frases insólitas que yo me preguntaba dónde podría haber leído. Eran giros sueltos, casi surrealistas y esotéricos, cuyas fuentes me era imposible inquirir en ninguno de los libros de mi biblioteca que pudiera caer en sus manos». Y eso que la lectura era una de las pasiones en su hogar. «Con apenas 8 o 9 años, Félix ya leía a autores del calibre de Herman Hesse y Borges, lo que explica el enorme bagaje literario que tenía, a pesar de no tener ni veinte años», explica David Villanueva.

Su hermano Bernardo recuerda cómo jugaban constantemente, pero lo que parecía un divertimento, en el fondo era un trabajo creativo. «Recuerdo que un año nos dio por el fútbol. Nos dedicábamos a hacer cómics sobre los distintos equipos y los partidos. A jugar con las palabras, con la pintura y con la

música», otra de las pasiones del joven Félix. Tocaba la guitarra, formaba parte del grupo hovno (mierda, en checo) y mandaba críticas a la revista *Disco Express*. «Félix escuchaba de todo. Desde los Rolling Stone hasta jazz y en los últimos años música clásica. Buscaba autoeducarse musicalmente», recuerda su hermano, que desvincula cualquier atisbo de «peñantera» en Félix Francisco.

Pero si algo diferencia a este precoz poeta, narrador y crítico musical es que disponía de una voz propia. «Entre los jóvenes escritores, lo más común es que tienen

dan a imitar, que buena parte de sus imágenes y realidades se inspiren en sus lecturas, pero esto no sucedía con Félix. Él se lo inventaba todo. Y eso es propio de los genios», explica Villanueva. Un editor que asegura que si Félix estuviera hoy vivo, sería «un acontecimiento literario internacional, una referencia indiscutible».

La genialidad de Félix no tenía ni lugar ni hora. Recuerda su hermano, con el que compartía habitación, que dormía con papel y lápiz junto a su cama. «A veces se despertaba y no quería que se le olvidara el sueño o la idea que le venía a la mente, por lo



CON 8
AÑOS YA
LEÍA A
AUTORES
COMO
JORGE
LUIS
BORGES O
HERMAN
HESSE



Su poesía
a la creación
de Casanova
nueva dist
etapas. «P
está una p
fase, don
éxito y don
su mayor p
ción era m
todo lo qu
Sus poemas
complejos,
rrativa con
turalmente
gunda etop
la más bri
teresante,
en la que s
de las inte
teriores y
demostrar
partir de s
y aspectos
sencillos e
poemas m
sos», expli

El don de Vorace

Novela
Félix Francisco Casanova



Su poesía. En cuanto a la creación poética de Casanova, Villanueva distingue dos etapas. «Por un lado, está una primera fase, donde ya tenía éxito y donde una de su mayor preocupación era mostrar todo lo que sabía. Sus poemas son muy complejos, tanto narrativa como estructuralmente. La segunda etapa, para mí la más brillante e interesante, es aquella en la que se despoja de las intenciones anteriores y no busca demostrar cosas. A partir de situaciones y aspectos de la vida sencillos escribe unos poemas maravillosos», explica.

que sobre la marcha se ponía a escribir. A veces, se pegaba así toda la noche», asegura. Y es que a veces era un torrente creativo. En su diario íntimo, *Yo hubiera o hubiese amado*, de próxima edición por Demipage, explica que *El don de Vorace* la escribió en 44 días, entre el 9 de junio y el 23 de julio de 1974, con 17 años. «Partes de la novela se las dictaba, a viva voz a su padre, que era el encargado de mecanografiarla. Tenía prisas por terminarla porque quería presentarse al premio de novela Pérez Armas, que finalmente ganó ese año», expone Villanueva.

DEUDA PENDIENTE. Bernardo Casanova reconoce que el boom actual en torno a su hermano le llena de satisfacción. «Es como saldar una deuda pendiente que tenía tanto con él como con mi padre. Me imagino a mi hermano viendo todo lo que está pasando ahora con una sonrisa de ingenuidad en la cara. Y a mi padre, muy feliz», dice con emoción. La obra del autor de poemas como *Muro*, según su hermano, despierta reacciones encontradas. «Están los que se quedan prendados con su obra y lo tienen presentes toda la vida. Se convierten en abanderados, como ha sucedido desde hace décadas con los escritores Fernando Aramburu y Francisco Javier Irazoki», dos de sus grandes padrinos post mortem. Y concluye con «los que consideran que su obra no cuenta con la orfebrería suficiente, que siempre le ponen el habría que ver a qué hubiera llegado. Estos últimos se han ido imponiendo, pero ahora parece que todo ha cambiado gracias a la editorial Demipape».

El diario y la Antología llegan en primavera



En 1975. Félix F. Casanova, con María José Sánchez Pinto.

■ David Villanueva adelanta que el diario íntimo de Félix Francisco Casanova, titulado *Yo hubiera o hubiese amado*, está previsto que vea la luz en su editorial Demipape en la próxima primavera, en torno a la Feria del Libro de Madrid. Lo mismo sucederá con una *Antología poética* del escritor palmero, fallecido en 1976. Ésta segunda incluirá un total de 40 poemas fundamentales dentro de su creación, incluido uno inédito. Así, de forma escalonada, se reeditará toda su creación que tendrá como colofón la publicación de sus *Obras completas*.

De la primera entrega de este ambicioso proyecto, la novela *El don de Vorace*, Villanueva asegura que se han distribuido ya en principales librerías del país los 3.000 ejemplares impresos en una primera tirada. A éstos se añaden los 2.000 más que acaban de salir de la imprenta.

Si el talento del autor del poemario *Una maleta llena de hojas* ya circula por la geografía nacional, en los próximos meses también traspasarán las fronteras españolas. Villanue-

va asegura que también en primavera se editará en Francia *El don de Vorace*, gracias a un acuerdo con la editorial gala Los alusivos (les allusifs), que cuenta con una prestigiosa colección de autores no franceses, entre los que figura, por ejemplo, el chileno Roberto Bolaño. En 2011, Villanueva espera que las obras de Félix Francisco Casanova se traduzcan en otros idiomas y que desembarque en el amplio y complejo mercado editorial anglosajón.

A LA GRAN PANTALLA. El responsable de la editorial Demipape avanza también que varios productores cinematográficos tienen interés en hacerse con los derechos de la adaptación a la gran pantalla de *El don de Vorace*, aunque aún no se ha cerrado acuerdo alguno. En cuanto al diario *Yo hubiera o hubiese amado*, Bernardo Casanova asegura que ayudará a «entender mejor a su hermano». «Descubrirá detalles significativos de su complejo mundo», ante lo que advierte que algunos llegarán a pensar «que es todo inventado».

stradivarius.es

Coming soon
SPRING / SUMMER 10